

Política y polarización en Argentina: un estudio del comportamiento de las élites, los partidos políticos y la opinión pública*

María Laura Tagina**

Nota del Consejo Editorial



Recepción: 29 de noviembre de 2013.

Aprobación: 17 de diciembre de 2013.

Resumen: Expone los datos de la situación de Argentina en cuanto al grado de polarización de su sistema de partidos, así como a la dispersión ideológica de sus élites parlamentarias. Para ello analiza datos de la Encuesta a Elites Parlamentarias de la Universidad de Salamanca, correspondientes a las legislaturas de 2004 y 2008, esto es, los legisladores elegidos para los períodos 2001-2005/2003-2007 y 2005-2009/2007-2011. Por otro lado, presenta el comportamiento de los diputados en cuanto a la votación de los proyectos de ley más controvertidos en los últimos tres años, reparando en cómo se han distribuido los apoyos de los partidos opositores relevantes y del partido oficialista en cada oportunidad. Para finalizar indagando en qué medida los ciudadanos han respondido de manera polarizada a los principales conflictos que se suscitaron durante la gestión de la presidenta Cristina Kirchner, para lo cual se analizan datos provenientes de sondeos de opinión.

Palabras clave: Sistema de partidos políticos / Parlamento / Ideologías políticas / Poder político / Encuestas de opinión / Ciudadanía / Situación política / Argentina.

Abstract: It presents the data on the situation in Argentina concerning the extent of polarization of its party system as well as the ideological dispersion of its parliamentary elites. In order to do that, it analyzes the data of the Parliamentary Elites Survey of the University of Salamanca corresponding to the 2004 and 2008 legislatures, that is, the legislators elected for the 2001-2005/2003-2007 and 2005-2009/2007-2011 terms. On the other hand, it presents the behaviors of Congress members regarding the vote on the most controversial bills in the last three years, focusing on how the support has been distributed among the relevant opposition parties and the governing party in every instance. Finally, it addresses the issue regarding the extent in which the citizens have reacted in a polarized manner to the main conflicts that emerged during the term of President Cristina Kirchner. To do this, it analyzes data from opinion surveys.

Key Words: Political party system / Parliament / Political ideologies / Political power / Opinion surveys / Citizenship / Political situation / Argentina.

* Ponencia presentada en la: International Conference "POLARIZATION AND CONFLICT IN LATIN AMERICA: Challenges for conflict transformation and human security", organized by the INSTITUT CATALÀ INTERNACIONAL PER LA PAU, Barcelona, May 5-6, 2011

** Argentina, politóloga, correo marialaura@usal.es. Investigadora y docente de la Universidad Nacional de San Martín. Doctora en Procesos Políticos Contemporáneos por la Universidad de Salamanca.

El contexto latinoamericano presenta en la actualidad una característica novedosa: nunca antes tantos países gozaron por un tiempo tan prolongado de regímenes democráticos. Por ello, la atención de los académicos se ha desplazado desde los estudios sobre democratización hacia los factores que inciden en la estabilidad y la calidad de esos regímenes. Y a la vez, se han abierto interrogantes acerca de la medida en que los desarrollos teóricos pensados para las democracias consolidadas permiten captar en profundidad las lógicas de funcionamiento de las democracias más noveles.

En este marco, el fenómeno de la polarización política continúa ocupando un lugar central en la agenda de investigación contemporánea; se la ha planteado como una amenaza a la estabilidad de estas nuevas democracias, en la medida que dificulta el juego político y obstruye la construcción de alianzas interpartidistas y acuerdos legislativos (Payne *et al*, 2003: 139). Y en un sentido inverso, se interpreta que la polarización de un sistema político puede dar indicios de que se ha logrado integrar a aquellos actores que se encontraban en posiciones radicales, distantes del centro político y que ponían en tela de juicio la legitimidad del sistema (Alcántara 2004: 81).

Argentina se presenta como un caso de baja polarización ideológica, y por lo tanto, sin riesgos de inestabilidad política, infiriéndose de ello cierta predisposición de las élites para consensuar políticas que favorezcan la acción de gobierno. Sin embargo, los acuerdos y los consensos al interior de la clase política constituyen excepciones antes que una práctica habitual en la historia reciente de este país. En su lugar, ha primado un estilo contencioso de hacer política en el que los enfrentamientos personales y la exacerbación de los conflictos impide alcanzar acuerdos perdurables que se traduzcan en políticas de Estado que trasciendan la gestión de un gobierno.

El presente trabajo se propone, entonces, actualizar con datos recientes la situación de este país en cuanto al grado de polarización de su sistema de

partidos, así como a la dispersión ideológica de sus élites parlamentarias. Para ello se analizan datos de la Encuesta a Elites Parlamentarias de la Universidad de Salamanca¹ correspondientes a las legislaturas de 2004 y 2008, esto es, los legisladores elegidos para los períodos 2001-2005/2003-2007 y 2005-2009/2007-2011². Asimismo, se analiza el comportamiento de los diputados en cuanto a la votación de los proyectos de ley más controvertidos tratados en esa Cámara en los últimos tres años, reparando en cómo se han distribuido los apoyos de los partidos opositores relevantes y del partido oficialista en cada oportunidad. A continuación, se extiende el análisis al campo de la opinión pública, con el fin de indagar en qué medida los ciudadanos han respondido de manera polarizada a los principales conflictos que se suscitaron durante la gestión de la actual presidenta Cristina Kirchner, para lo cual se analizan datos provenientes de sondeos de opinión. Para concluir, se esboza una reflexión final referida a los resultados de la investigación.

1. Dispersión ideológica de las élites parlamentarias y polarización ponderada del sistema de partidos

Según se señaló, Argentina pertenece al conjunto de países de América Latina menos polarizados ideológicamente en términos de izquierda- derecha (Alcántara 2004)³, con dos o tres partidos que comparten el centro del espectro ideológico y que suelen competir de manera centrípeta, lo que en teoría facilita la conformación de gobiernos de coalición entre estos partidos. De acuerdo con los resultados de un estudio comparado realizado por Llamazares y Sandell (2003), con datos relevados entre 1994 y 1997, las entonces tres principales fuerzas políticas de ese país –el Partido Justicialista (PJ), la Unión Cívica Radical (UCR) y la Alianza FREPASO- compartían buena parte de su espacio ideológico que en todos los casos se distribuía en torno del

¹ Proyecto Elites Parlamentarias de América Latina, dirigido por el Prof. Manuel Alcántara Sáez.

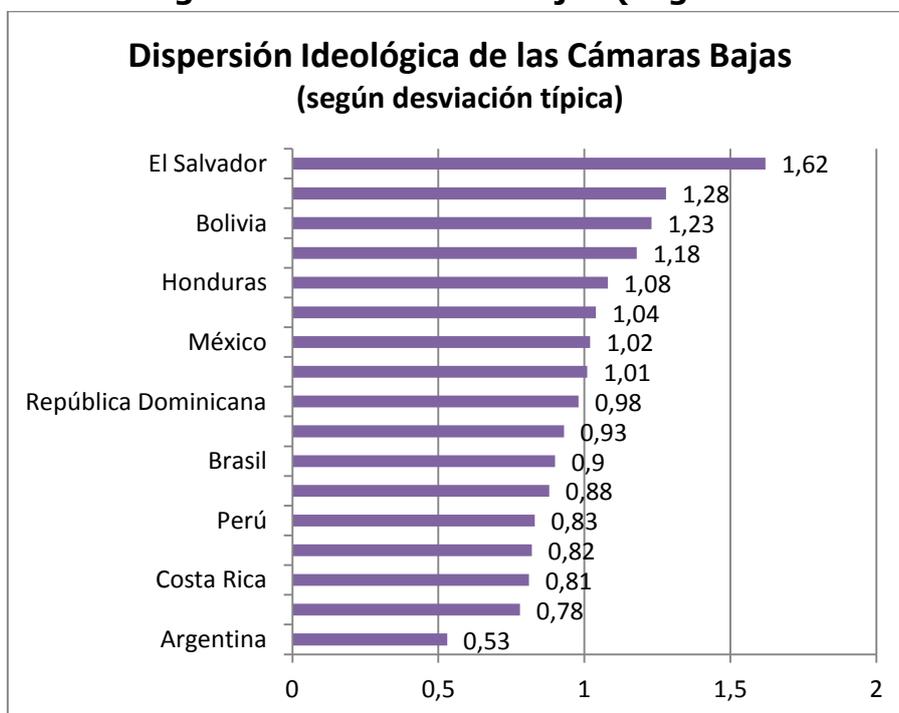
² La Cámara de Diputados, conformada por 257 legisladores, se renueva por mitades cada dos años. El mandato de cada legislador dura 4 años.

³ Junto con Paraguay, Venezuela y Honduras.

centro de la escala. De este modo, el actor con posiciones ideológicas más a la izquierda en Argentina, el FREPASO, compartía parte de su nicho ideológico con el actor posicionado más a la derecha, el PJ (Llamazares y Sandell 2003:51).

Esta situación que se prolongó a lo largo de los años 90 se ve también confirmada en la presente década, ya sea que se analice la distribución de las auto-ubicaciones de las élites parlamentarias o bien, la polarización ponderada a nivel del sistema de partidos⁴. En el primer caso lo que se observa es que los diputados argentinos presentan la más baja dispersión ideológica de América Latina, con una desviación típica de 0,53⁵ (Inguanzo 2010).

Gráfico 1
Dispersión ideológica de las Cámaras Bajas (según desviación típica)



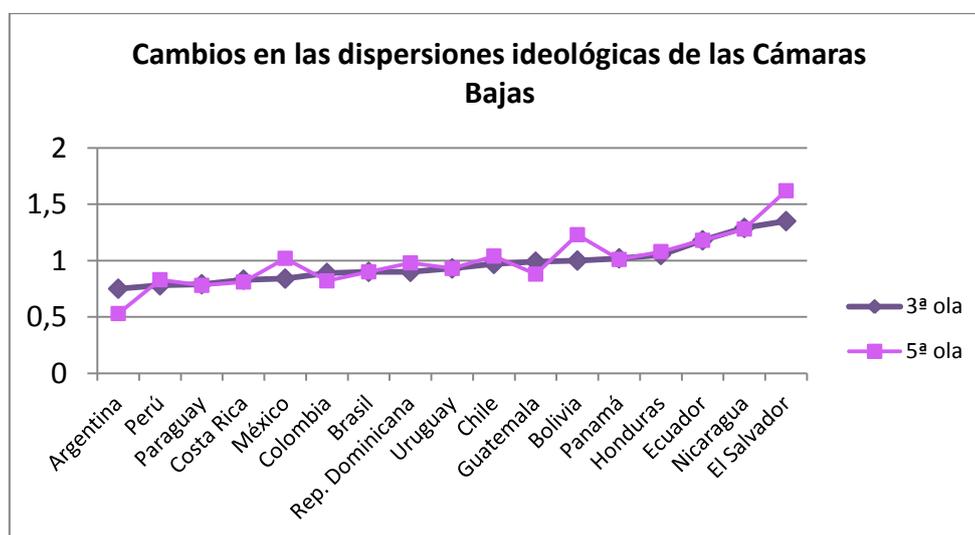
Fuente: Inguanzo 2010

⁴ Las preguntas formuladas a los legisladores en cada oportunidad fueron a) "Como recordará, cuando se habla de política se utilizan normalmente las expresiones izquierda y derecha. En esta tarjeta hay una serie de casillas que van de izquierda a derecha. ¿En qué casilla se colocaría Ud. teniendo en cuenta sus ideas políticas?"; y b) "Y, en esta misma escala, ¿dónde situaría Ud. a su propio partido?".

⁵ En este caso se redujo la escala a 5 posiciones, donde 1 es la izquierda y 5 la derecha.

No obstante, cabe señalar que una desviación típica alta no necesariamente implica una legislatura polarizada, ya que podría darse el caso en el que los legisladores se distribuyan homogéneamente a lo largo de todos los puntos de la escala ideológica, como de hecho ocurre en las legislaturas de Ecuador y Nicaragua. Un análisis comparado entre dos relevamientos contiguos realizados en 2004 y 2008 muestra cómo han evolucionado dichos posicionamientos (gráfico n.º 2). En el caso argentino, se ve claramente que la dispersión decrece aún más, es decir, la legislatura de 2001-2005/2003-2007 resulta aún más concentrada desde el punto de vista ideológico que la de 2005-2009/2007-2011.

Gráfico 2
Cambio en las dispersiones ideológicas de las Cámaras bajas

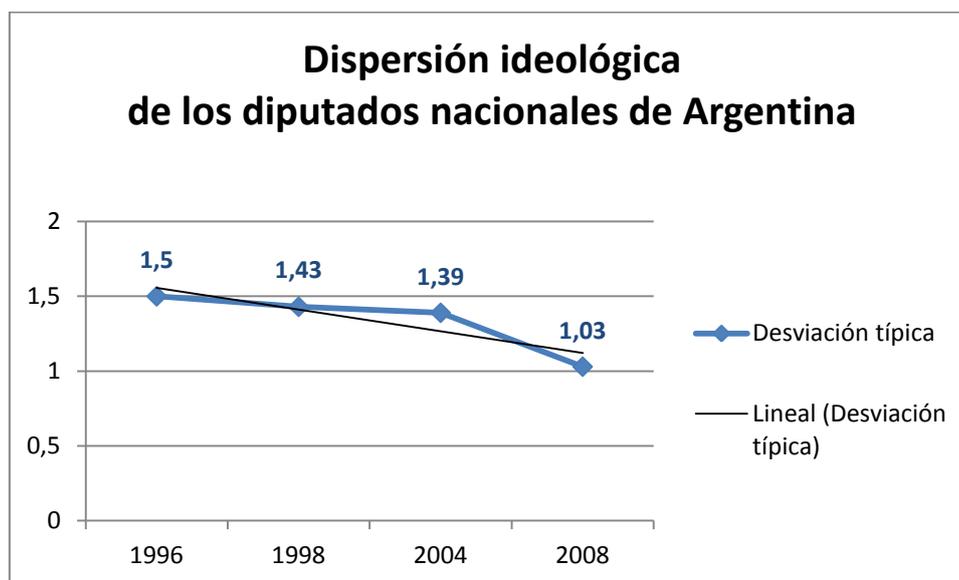


Fuente: Inguanzo 2010

Si se extiende el análisis más atrás en el tiempo, se observa que la misma tendencia se ha reproducido en el mediano plazo, puesto que la desviación típica de la distribución se redujo sistemáticamente desde 1996; esto es los diputados argentinos, individualmente considerados, presentan una distribución cada vez más concentrada en la escala ideológica⁶.

⁶ En este caso se mantuvo la escala original de 1 a 10.

Gráfico 3 Dispersión ideológica de los diputados nacionales de Argentina



Elaboración propia con base en datos de la Encuesta a Elites Parlamentarias, 1996, 1998, 2004 y 2008.

La misma tendencia decreciente se observa en términos del sistema de partidos. En este caso se analiza la ubicación que los diputados asignaron en la escala izquierda –derecha a su propio partido, según datos relevados en 2004 y 2008. Se calculó en cada caso la polarización legislativa ponderada⁷, que, además de la distancia entre partidos, toma en cuenta el peso de cada uno en términos de bancas. En el análisis se incluyeron sólo los partidos relevantes entendiendo, por ello, aquellos que ocupan por lo menos 6 bancas en la Cámara de Diputados. Así, en 2004 se incluyó al PJ con 129 diputados; la UCR, con 45; el partido Afirmación para una República Igualitaria (ARI), con 10; y el Partido Socialista (PS) con 6 diputados. En 2008 se incluyeron el Frente para la Victoria (FV) o PJ oficialista, con 133 diputados; la UCR, con 24; el ARI como parte de la Coalición Cívica (CC) más el partido Generación para un Encuentro Nacional (GEN) y el partido Unión por Todos (UPT), con 18 ; el ARI autónomo, integrado por legisladores de ese partido que no adhirieron a la CC, con 9; el

⁷ Según la fórmula de Ocaña -Oñate 1999.

PS, con 10; el Partido de la Concertación (PdC) formado por los radicales que apoyan al Kirchnerismo, con 10; y la alianza Propuesta Republicana (PRO), con 10 diputados⁸.

Tabla 1
Polarización parlamentaria ponderada (2004)

PARTIDO	PROMEDIO /UBICACIÓN PARTIDOS
PS	3,00
ARI	4,17
UCR	4,54
PJ	5,15
media	4,21
pp_p	1,26
st dev	0,91

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta a Elites Parlamentarias, 2004 y 2008

Tabla 2
Polarización parlamentaria ponderada (2008)

PARTIDO	PROMEDIO/UBICACIÓN PARTIDOS
PS	4,33
CC-ARI-GEN-UPT	4,38
FV	4,45
UCR	5,60
PRO	6,75
PdC	4,50
ARI Autónomo	3,50
media	4,79
pp_p	0,88
st dev	1,06

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta a Elites Parlamentarias, 2004 y 2008

⁸ Por falta de datos sobre ubicación ideológica, no se incluyeron datos del Movimiento Popular, con 6 legisladores en 2004, ni del Bloque Peronista Federal, con 9 legisladores en 2008, que en las elecciones de 2007 compitieron bajo etiquetas partidarias diferentes de las del partido oficialista.

De las tablas 1 y 2 se desprende que la polarización del sistema de partidos disminuyó de 1,26 en 2004 a 0,88 en 2008, esto es, la sumatoria de las distancias entre los partidos, ponderada por su relevancia, resultó menor. A la vez, la media se desplazó hacia la derecha, pasando de 4,2 a 4,8⁹, en tanto que la desviación típica creció de 0,9 a 1,6, indicando una mayor dispersión entre los partidos a lo largo de la escala (siendo 4,5 la mayor posible, para el caso en que los partidos se dividieran en dos grupos de equivalente peso que se ubicaran en las posiciones 1 y 10 de dicha escala).

2. Comparando el posicionamiento de cada partido

Un análisis del posicionamiento comparado de cada partido en los dos relevamientos muestra que en 2004 UCR y ARI se ubicaban en torno a la posición media de la escala, con un valor promedio asignado por sus legisladores de 4,17 y 4,54, respectivamente, superponiéndose de este modo sus espacios ideológicos. En la izquierda de la escala se ubicó el PS, ocupando la posición 3 y en la derecha CpC ubicado por sus legisladores en la posición 6. El PJ, por su parte, fue ubicado a la derecha del promedio, siendo 5,15 la puntuación media asignada por sus propios diputados. En cuanto a 2008, la alianza CC-ARI-GEN-UPT obtuvo una posición promedio de 4,38, ubicándose a la izquierda de la media general; la UCR por el contrario, se ubicó a la derecha del promedio con una puntuación de 5,15. El PS también se desplazó hacia la derecha, con una ubicación de 4,33, quedando para el bloque ARI autónomo la ubicación más a la izquierda de la escala, con una puntuación de 3,5. En tanto, el PRO que obtuvo esta vez una puntuación de 6,75, siguió liderando el extremo derecho de la escala. EL PJ, por su parte, representado por el bloque oficialista FV, se desplazó hacia la izquierda con 4,40 puntos promedio.

⁹ Se mantuvo la escala 1 a 10 donde 1 es izquierda y 10 derecha.

Tabla 3

Ubicación de los partidos políticos en el eje izquierda-derecha (2004-2008)

2004			PS = 3,00	ARI = 4,17 UCR = 4,54 X= 4,20	PJ = 5,50	CpC = 6,00				
2008			ARI AUTÓNOMO = 3,50	CC +ARI+GEN = 4,38 FV = 4,50 PS = 4,33 PdC= 4,50 X= 4,80	UCR = 5,60	PRO = 6,75				
	1=IZQ	2	3	4	5	6	7	8	9	10=DER

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta a Elites Parlamentarias, 2004 y 2008

Del análisis precedente surge que en 2004 el PJ resultó ser el partido menos homogéneo con una desviación típica de 0,92, al contrario del PS que fue unánimemente ubicado por sus legisladores en el mismo punto de las escala. En 2008 CC + ARI+ GEN + UPT resultó el menos homogéneo¹⁰, con una desviación típica de 1,06, en tanto que PRO fue el más homogéneo, con un desvío de 0,50. En consecuencia, las más homogéneas resultaron ser las fuerzas políticas ubicadas en los extremos de la escala; el izquierdo para el caso de 2004 y el derecho en 2008.

Tabla 4

Dispersión ideológica de los partidos (según desviación típica) (2004)

2004		
Partidos	Ubicación	Desv típica
PJ	5,15	0,92
UCR	4,54	0,66
ARI	4,17	0,77
PS	3,00	0

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Legislativa

¹⁰ Cabe mencionar que CC-ARI y UPT apoyaron en 2007 la candidatura presidencial de Elisa Carrió, y la candidatura a la gobernación de la provincia de Buenos Aires de Margarita Stolbizer, bajo la etiqueta Confederación Coalición Cívica y Alianza Frente Coalición Cívica, respectivamente. Ver <http://towsa.com/andy/totalpais/2007p.html> y también <http://towsa.com/andy/totalpais/buenosaires/2007q.html>

Ese mismo año Stolbizer crea el partido GEN, formando en la Cámara de Diputados un bloque unificado con la CC.

Tabla 5
Dispersión ideológica de los partidos (según desviación típica) (2008)

2008		
Partidos	Ubicación	Desv típica
FV	4,45	0,57
UCR	5,6	0,70
CC +ARI+GEN	4,38	1,06
PS	4,33	0,54
PRO	6,75	0,50
ARI AUTONOMO	3,50	0,58
PdC	4,50	0,99

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Legislativa

3. La fragmentación del sistema partidario

Además del nivel de polarización, otro atributo relevante del sistema de partidos a considerar es el grado de fragmentación partidaria, vinculado al número de partidos que compiten en cada elección. La información acerca del número efectivo de partidos (NEP) ofrece una pauta de la medida en que el poder se halla disperso o concentrado, o lo que es igual, del grado de fragmentación de cada sistema partidario. Específicamente, el NEP legislativo indica cuántos partidos compiten en el seno del sistema de partidos, según el número de escaños de cada fuerza política.

En el caso de la Cámara de Diputados, se calculó el NEP para todas las elecciones celebradas desde el restablecimiento de la democracia¹¹. Los resultados reflejan cambios importantes en el sistema de partidos argentino, que a lo largo de 26 años se ubicó en diferentes puntos de una escala que va del bipartidismo al pluralismo extremo. Así, entre 1983 y 1995, con la excepción de 1991, el NEP legislativo se ubicó en torno a valores bipartidistas. En 1991, en cambio, y en las sucesivas elecciones a partir de 1997, el número de partidos se corresponde con un pluralismo limitado. Por fin, a partir de 2005, el incremento del NEP empujó al sistema de partidos argentino a la

¹¹ Según la fórmula de Laakso y Taagepera (1979).

categoría de un pluralismo extremo, alcanzando un valor máximo de 6,01 partidos en la elección de 2009 (tabla 6).

Tabla 6
Número efectivo de partidos legislativos – Cámara de Diputados de la Nación

Año	1983	1985	1987	1989	1991	1993	1995	1997	1999	2001
NEP	2,19	2,40	2,75	2,79	3,15	2,86	2,86	3,25	3,45	3,43
Base	252	254	254	254	257	257	257	257	257	257

Año	2003	2005	2007	2009	Promedio
NEP	3,48	4,16	4,42	6,01	3,37
Base	257	257	257	257	

Fuente: Fuente: Elaboración propia con base en datos de Legislativa

Por lo tanto, siguiendo la clasificación de Alcántara (2004:84) Argentina se presentaría en la actualidad como un caso de baja polarización ideológica ponderada (0,88) con alta fragmentación partidaria (6,01)¹². Según el autor, algo más de la tercera parte de los sistemas de partidos latinoamericanos se ubican en la casilla que integra una fragmentación media, con baja polarización, pudiendo sostenerse que este vendría a ser el estereotipo de esos sistemas, el cual coincide con el existente entre los sistemas de partidos europeos. Ese fue también el caso de Argentina hasta 2007, pero en 2009 el grado de fragmentación partidaria se profundizó.

Para Sani-Sartori (1980:35):

"la fragmentación dificulta el funcionamiento de la democracia si (y sólo si) expresa la existencia de polarización. Cuando no es así, es decir cuando un sistema muestra bajos valores de polarización... una democracia puede funcionar aún cuando su sistema de partidos esté fragmentado, su estructura social sea segmentada y su cultura política sea heterogénea". Para estos autores *"la fragmentación "causa" gobiernos de coalición... pero el que las coaliciones funcionen o no depende más que de cualquier otro factor, de que los miembros de la coalición estén cercanos o distantes unos de otros, es decir de*

¹² Alcántara (2004) distingue entre casos de baja polarización (de 0 a 1,10), media (1,11 a 3,10) y alta (+ de 3,10). En cuanto a los niveles de fragmentación, distingue entre niveles bajos (0 a 2,5 partidos), medios (de 2,51 a 4,50 partidos) y altos (+ de 4,50 partidos).

que las coaliciones sean homogéneas, o por el contrario, heterogéneas. Aquí de nuevo, la polarización es el factor decisivo”.

Por lo tanto, la concentración ideológica del sistema de partidos por un lado, sumada a su fragmentación, son presentadas por la literatura como condiciones que favorecen la conformación de alianzas y gobiernos de coalición.

4. Argentina: un estilo contencioso de hacer política

Sin embargo, si bien ambas características se encuentran presentes en el sistema partidario argentino, los acuerdos y los consensos al interior de la clase política han sido la excepción antes que la regla desde el restablecimiento de la democracia en 1983. Sin dudas, el acuerdo entre partidos más paradigmático en los últimos 25 años fue lo que se conoce como el Pacto de Olivos, celebrado en 1994, entre el ex presidente Alfonsín y quien estaba a cargo del Poder Ejecutivo, Carlos Menem, para reformar la Constitución Nacional y permitir la reelección de este último. Dicho acuerdo fue luego ratificado por el Congreso Nacional del Partido Justicialista y la Convención Nacional de la UCR. En lo que hace a gobiernos de coalición, la única experiencia desde el restablecimiento de la democracia fue la del gobierno de la ALIANZA en 1999 entre la UCR y el FREPASO que culminó con la renuncia del presidente De la Rúa dos años más tarde dando origen a la debacle política, social y económica más profunda de la que se tiene recuerdo¹³.

Más frecuentes, en cambio, son las coaliciones electorales a nivel de las elecciones legislativas. Los últimos comicios de 2009, año en el que el NEP trepó a sus niveles máximos históricos, fueron una muestra clara de ello. Una mirada detallada del inventario de listas que compitió en cada provincia, con la atención puesta en los líderes políticos con mayor visibilidad a nivel nacional, y

¹³ En cuanto al acuerdo en el Congreso de la Nación que permitió salvar dentro de los canales institucionales la renuncia del ex presidente De la Rúa en diciembre de 2001, vale recordar que en ese momento la mayoría parlamentaria en ambas Cámaras estaba en manos del Justicialismo, y por lo tanto la titularidad de todas las instancias sucesorias previstas por la Ley de Acefalía, por lo que en definitiva se trató de un pacto entre los principales referentes de la primera mayoría opositora, antes que un acuerdo entre partidos.

que actuaron de hecho como principales articuladores de esas listas, permite visualizar dos coaliciones electorales opositoras al gobierno, que compitieron en, por lo menos, la mitad de los distritos. La primera agrupó a peronistas disidentes junto al partido de centro derecha PRO, dirigido por, el Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Mauricio Macri y partidos provinciales¹⁴. La segunda consistió en una alianza de la UCR, el partido centenario que condujo la transición democrática, la CC que tiene por principal referente a Elisa Carrió¹⁵, el PS y partidos provinciales. En la provincia de Buenos Aires, el primer distrito en número de electores del país¹⁶, estos acuerdos compitieron con las etiquetas de Alianza Unión PRO (AUPRO) y Acuerdo Cívico y Social (ACyS), respectivamente.

Sin embargo, ambos tuvieron una duración efímera y no se tradujeron en dos bloques unificados dentro del Congreso: las fuerzas políticas congregadas bajo el ACyS se organizaron como bloques separados, y algunos de sus líderes como Carrió y Stolbizer se distanciaron entre sí; si bien, por lo general, ambas fuerzas se opusieron por igual a las iniciativas legislativas presentadas por el Ejecutivo. Lo mismo sucedió al interior de AUPRO, con Felipe Solá y Francisco De Narváez que representaban al Peronismo disidente¹⁷, y Mauricio Macri del PRO.

Un análisis de cómo se alinearon estos partidos en la Cámara de Diputados permite ilustrar la dinámica de acuerdos tejida a nivel parlamentario. Para ello se realizó una selección de las votaciones que

¹⁴ Otras de las fuerzas políticas que integraron esta coalición son Partido Federal, Unión del Centro Democrático, Recrear para el Crecimiento, Unión Celeste y Blanco, Partido Popular Cristiano Bonaerense y Partido Nuevo Buenos Aires.

¹⁵ Elisa Carrió compitió con Cristina Kirchner en las elecciones presidenciales de 2007, y obtuvo el segundo lugar con el 23,04% de los sufragios, esto es 22, 25 puntos menos que la actual presidenta, que ganó en primera vuelta con el 45,29% de los votos.

¹⁶ De acuerdo con el censo de 2001, la provincia de Buenos Aires cuenta con 13.827.203 de habitantes.

¹⁷ En el Congreso de la Nación esta fracción peronista se agrupó en el bloque Peronismo Federal (PF).

alcanzaron más visibilidad pública a través de los medios de comunicación, entre 2008 y 2010¹⁸, y se registraron las posturas de los partidos relevantes.

Tabla 7
Votaciones más relevantes desde el punto de vista de la visibilidad pública en la Cámara de Diputados entre 2008 y 2010

Ley/Expediente	Aff.	Neg.	Abst.	Fecha sanción Cámara de Diputados	Afirmativo	Negativo	Abstenciones
Retenciones fiscales a las exportaciones de granos (Expt 0013-PE-2008)	129	122	2	04/07/2008	FV	UCR CC-ARI- GEN-UPT PRO PS	
Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual n.º 26522	147	4	1	16/09/2009	FV PdC PS	PS	UCR CC ¹⁹ PRO PF
Ley de Reforma Política n.º 26.571	135	99	1	18/11(2009	FV PdC PF	UCR CC-ARI- GEN-UPT PRO PS	
Ley de matrimonio de personas del mismo sexo n.º 26618	126	110	4	04/05/2010	FV PdC UCR CC GEN PRO PS PF	FV UCR PRO PF	UCR CC
Ley del 82% móvil para jubilados y pensionados n.º 26649	135	89	17	18/08/2010	UCR CC GEN PRO PS PF	FV PdC	PdC

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Dirección de Información Parlamentaria de la Cámara de Diputados de la Nación. Número total de bancas: 257. Se necesitan 129 votos para alcanzar la mayoría absoluta.

Según se observa, los partidos de oposición votaron casi siempre alineados en contra del oficialista FV, excepto en el caso de la Ley de Matrimonio entre Personas del mismo Sexo, frente a la cual se produjeron

¹⁸ Se excluye la confirmación de la designación de la nueva titular del Banco Central de la República Argentina (BCRA) que según el art. 7 de la Carta Orgánica de esa entidad es designada por el Poder Ejecutivo con acuerdo del Senado de la Nación.

¹⁹ ARI, GEN y UPT ausentes.

fracturas al interior mismo de los partidos, de modo que algunos legisladores apoyaron esta iniciativa y otros se opusieron.

El único partido opositor relevante que apoyó al oficialismo en alguna iniciativa legislativa fue el PS, en el caso de la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (Ley de Medios), una norma clave en la agenda del gobierno, en vistas del prolongado conflicto que mantiene con Clarín, el principal multimedio de Argentina. Sin embargo, este apoyo no fue unánime, ya que parte del bloque socialista votó en contra. Esto se refleja en el incremento en la dispersión ideológica de los legisladores del PS, cuya desviación típica pasó de 0 a 0,54 entre 2004 y 2008, según se indica en las tablas 4 y 5. Es decir que, a pesar de que otros partidos de la oposición comparten el espacio ideológico con el oficialismo (tabla 3) sólo uno de ellos votó alguna iniciativa legislativa relevante alineado con el partido de gobierno.

Otro bloque que votó junto con el oficialismo fue el Peronismo Federal (PF) que aglutina a los peronistas no kirchneristas, y que apoyó la Ley de Reforma Política promovida por el gobierno. Pero los peronistas disidentes no acompañaron al gobierno ni en la votación clave por las retenciones fiscales a las exportaciones de granos, ni en la Ley de Medios, a la vez que fueron activos promotores de la iniciativa por el 82% móvil para jubilados y pensionados, ley que fue vetada por el Poder Ejecutivo inmediatamente después de sancionada.

Siguiendo a Sani-Sartori (1980:31), las orientaciones de la élite política a maximizar o a minimizar el conflicto parecen jugar un rol clave en la explicación de la dinámica que adquiere el sistema político, más allá de la polarización y la fragmentación partidista. Si la tendencia a la negociación de los conflictos, aún en un escenario hipotético de alta polarización, pone al sistema político más cerca de una democracia eficiente y gobernable, por el

contrario, una tendencia de la élite gobernante a maximizar los conflictos en lugar de minimizarlos, lo aleja de dicho ideal.

La explicación de por qué la confrontación política en términos amigo-enemigo es la moneda corriente en la práctica política cotidiana de Argentina, así como la exacerbación de supuestas diferencias sobre modelos de país, que a la hora de la competencia electoral no encuentran un correlato en las plataformas partidarias, parecería tener más que ver con el estilo de hacer política que con la existencia de clivajes ideológicos o de otra naturaleza. Una muestra de ello es que la principal política social implementada por el actual gobierno nacional, la Asignación Universal por Hijo, formó parte de la plataforma electoral que presentó el partido de oposición ARI durante la campaña electoral para las elecciones presidenciales de 2007²⁰. Recuérdese, según se mostró en la tabla 3, que ARI y FV comparten su espacio ideológico ubicándose estos partidos en los puntos 4,38 y 4,50 de la escala, respectivamente. Sin embargo, hasta el día de la fecha, el oficialismo no hizo referencia pública alguna al respecto, y mucho menos dio participación a la oposición en el diseño, puesta en marcha o monitoreo de la implementación de esta política, lo que habría representado un gesto de madurez democrática. No obstante, debe señalarse que la falta de predisposición a la cooperación no ha sido patrimonio exclusivo del oficialismo. En ocasión de la convocatoria al diálogo político que hiciera la presidenta Kirchner, luego de la derrota oficialista en los comicios de junio de 2009, la ex jefa del ARI y por entonces diputada electa por la CC, Elisa Carrió, se negó a concurrir²¹, si bien meses más tarde fue la oposición en su conjunto quien dio por concluida su participación²².

²⁰ Asimismo, los frecuentes trasvasamientos partidarios que se han dado en los últimos tiempos de varios dirigentes opositores a las filas del oficialismo, han sido explicados por los mismos protagonistas a partir de sus coincidencias con el programa del gobierno.

²¹ <http://www.mdzol.com/mdz/nota/152021>

²² <http://m24digital.com/2009/09/07/para-la-oposicion-el-dialogo-politico-se-termino/>

5. Las dinámicas de la opinión pública

A las dificultades propias de la clase política para alcanzar acuerdos perdurables que se traduzcan además en políticas de Estado que trasciendan la gestión de un gobierno, se ha sumado en estos años de democracia la supervivencia de ciertos poderes de facto que en distintos momentos han puesto en jaque la gobernabilidad democrática²³; la pretendida (y muchas veces lograda) injerencia interna de los organismos internacionales de crédito²⁴; y los altos niveles de conflictividad social, traducidos a veces en novedosas manifestaciones de protesta que alumbraron el surgimiento de nuevos movimientos sociales²⁵. En este sentido, si bien no existen clivajes étnicos, lingüísticos, religiosos o urbano-rurales, que pudieran dar cuenta de una sociedad segmentada y sometida a tensiones sociales estructurales²⁶, la

²³ Principalmente los militares por medio de los levantamientos de los "cara pintadas" en 1987 y 1988 y las presiones para obtener el indulto presidencial, finalmente concedido por el ex presidente Carlos 1989 y 1990. También la corporación sindical; recuérdese que en 1984 el expresidente Alfonsín intentó por vía legislativa y sin éxito una reforma sindical, luego de lo cual la Confederación General del Trabajo, liderada por el Justicialista Saúl Ubaldini realizó nueve paros generales durante esa presidencia. En la actualidad la relación entre la presidenta Kirchner y el cuestionado titular de la CGT Hugo Moyano, que es indagado por la justicia argentina por cargos de administración fraudulenta de la obra social de los camioneros, a lo que se suma una investigación en Suiza por su presunta participación en el lavado de dinero, es interpretada como una relación de condicionamiento al Poder Ejecutivo por parte del titular de ese gremio, el más poderoso en términos de su capacidad de movilización. En efecto, a partir del cierre de numerosas líneas de ferrocarril en la década de los 90 el volumen de transporte de carga que se realiza por medio de camiones creció en forma exponencial, y de la mano de eso, el poder de ese gremio.

²⁴ En tal sentido, la cancelación de la deuda con el FMI a iniciativa del presidente Kirchner, aprobada por el Congreso a fines de 2005 y efectivizada a comienzos de 2006, marcó un punto de corte a dichas pretensiones, en claro contraste con la influencia que tuvo ese organismo durante los 90, por medio de las llamadas políticas del Consenso de Washington.

²⁵ A mediados de los 90 irrumpió en la Argentina una nueva forma de protesta social que daba cuenta de las transformaciones acaecidas en la estructura socio-laboral y productiva del país durante las dos décadas previas, poniendo en escena a un colectivo social definido por la carencia de trabajo, los desocupados, y convertidos más tarde en "piqueteros", cuyas protestas apuntaban en contra de las políticas neoliberales del gobierno nacional. Sin dudas, el carácter estructural que había adquirido la desocupación explica por qué el conflicto trascendió a un gobierno. Así, los sucesivos interlocutores a nivel nacional -el gobierno de Menem, el de la Alianza, el de Duhalde- ensayaron respuestas distintas que fueron desde la represión lisa y llana hasta la concesión de planes sociales, pero en ningún caso lograron acallar el conflicto ni impedir que hubiera víctimas fatales entre los manifestantes, circunstancia que en el caso de Duhalde, lo llevó a decidir una convocatoria anticipada a elecciones. El arribo del Kirchnerismo al poder tuvo como novedad el anuncio del nuevo gobierno de no criminalizar la protesta social. Su llegada al poder fue percibida por tanto, como una ampliación en la estructura de oportunidades políticas que facilitó la acción colectiva piquetera. A su vez, el gobierno utilizó su poder para distribuir recursos como medida de cooptación de los sectores que se mostraron proclives al diálogo, y de disciplinamiento para con los más "duros". De esta manera, su estrategia de cooptación /disciplinamiento impactó en el desarrollo del ciclo de protesta y en el despliegue de repertorios de acción colectiva. Como contrapartida, las variaciones en el discurso piquetero (sus marcos interpretativos) fueron un termómetro que reflejó en cada momento la intensidad del enfrentamiento-diálogo con el poder de las distintas expresiones de este movimiento social.

²⁶ Según datos según la Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (ECPI) realizada entre 2004-2005, la población indígena en Argentina representa el 1,6 % del total. El idioma oficial y extendido en todo el territorio es el castellano, en tanto que el 93% se define como católico, de acuerdo al Reporte Internacional de Libertad Religiosa de 2004.

sociedad argentina se ha vuelto más desigual en las últimas décadas, y la clase media se ha empobrecido, al tiempo que se redujo la tan mentada movilidad social²⁷.

¿Ha tenido esto como correlato altos niveles de polarización a nivel de la opinión pública? ¿Sus preferencias políticas se traducen hoy en posicionamientos extremos respecto de los *issues* de la agenda pública? Adelantamos a estos interrogantes una respuesta negativa. El análisis del principal conflicto desatado durante la gestión de la presidenta Cristina Kirchner arroja alguna luz al respecto. Se trata del enfrentamiento entre el gobierno y los sectores rurales, a partir de la iniciativa del Poder Ejecutivo de elevar las retenciones fiscales a las exportaciones de granos, por medio de la Resolución n.º 125 de marzo de 2008. Dicha medida planteaba un nuevo sistema de retenciones móviles a la exportación de granos que sujetaba su aumento o disminución a la evolución de los precios internacionales. La respuesta del campo no tardó en hacerse sentir con medidas de fuerza convocadas por las asociaciones agrarias que por primera vez en su historia actuaron conjuntamente²⁸ generando movilizaciones y contra movilizaciones que lograron involucrar al conjunto de los ciudadanos. Dicho conflicto se prolongó durante casi tres meses y presionada por la oposición, que arguía que las cuestiones impositivas son potestad del Poder Legislativo²⁹, la presidenta Kirchner se vio obligada a solicitar al Congreso la aprobación de esta medida.

²⁷ No obstante, la pobreza en Argentina cayó alrededor de 17 puntos porcentuales entre el 2003 y el 2009 situándose actualmente en torno al 8%, según datos del Banco Mundial y el Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata (CEDLAS), citados en el informe de LAPOP de 2010 "Cultura Política y Democracia en Argentina". Asimismo, y según datos de la CEPAL (2010) citados en el mismo informe, la tasa de desocupación ha disminuido considerablemente, pasando del 11,6% de la población económica activa en 2005, a 10,1% en 2006, 8,5% en 2007 y 7,9% en 2008. Solo en 2009, como resultado de la desaceleración producida fundamentalmente por la crisis internacional, el nivel de desempleo experimentó un aumento del 0,9%.

²⁸ Se trata de la Sociedad Rural Argentina (SRA), representante de los grandes propietarios agrícola-ganaderos, la Confederación Rural de Productores de Carne (CRA), la Federación Agraria Argentina (FAA) que nuclea a medianos y pequeños productores y la Confederación Inter cooperativa Agropecuaria Limitada (CONINAGRO).

²⁹ En tanto el Poder Ejecutivo se amparó en el artículo 775 del Código Aduanero que lo autoriza modificar o crear derechos de exportación, pudiendo delegar esta facultad en el Ministro de Economía, la oposición apeló a la Constitución Nacional que cuando establece el principio de legalidad tributaria determina que es el Congreso de la Nación que el único poder con facultades para modificar tributos, por lo que considera nulo todo tributo que no emane del Poder Legislativo. Adicionalmente el art 99 inc. 3 refuerza este concepto, estableciendo que son inconstitucionales los decretos de necesidad y urgencia que establezcan o modifiquen tributos.

Finalmente, en la madrugada del 17 de julio de 2008, el vicepresidente Julio Cobos definió la votación en el Senado con su voto contrario al proyecto del oficialismo³⁰, que debió dar marcha atrás con la resolución. La decisión de Cobos supuso una fractura irremisible en la ya deteriorada relación entre la presidenta y su vicepresidente quienes desde entonces cortaron todo diálogo tanto personal como político. Durante el tiempo en que se extendió el conflicto, la imagen presidencial sufrió un fuerte deterioro, cosechando sólo un 20% de opiniones positivas en el mes de junio, lo que significaba una caída de 36 puntos porcentuales desde el inicio de año³¹. Por su parte, la oposición, hasta entonces atomizada, sacó ventaja del conflicto con el campo y logró finalmente articular algunas candidaturas alternativas para enfrentar al gobierno en los comicios de 2009, según ya se señaló en el apartado anterior.

Esta coyuntura, por tanto, se presta especialmente para analizar las respuestas de la opinión pública; se trató de un conflicto, entre múltiples actores relevantes, cuyas consecuencias afectarían a toda la población que por ende adquirió visibilidad en los medios de comunicación, y se prolongó a lo largo del tiempo. Todos estos elementos llevaron a que el conjunto de los ciudadanos se involucre y tome parte en la cuestión, formándose una opinión al respecto.

Con la finalidad, entonces, de averiguar si la opinión pública se había polarizado o no en torno de este conflicto, se analizaron los datos de dos sondeos de opinión realizados en el Área Metropolitana de Buenos Aires³² por la consultora Carlos Fara y Asociados, con 442 casos cada uno, durante los meses de mayo y junio de 2008. Se trata de encuestas domiciliarias realizadas

³⁰ Cobos, históricamente miembro de la Unión Cívica Radical, había sido gobernador de la provincia de Mendoza por ese partido, entre 2003 y 2007, y compartió la fórmula presidencial con Cristina Kirchner como expresión del proyecto transversal que los Kirchner intentaron construir una vez llegados al poder, y del que luego desistieron.

³¹ La presidenta, llegó al poder en diciembre de 2008 con 51 puntos de imagen positiva, trepó a 56 en enero de 2008 y desde entonces empezó un descenso que se aceleró a medida que se mantenía la crisis con el agro. Paralelamente, su imagen negativa llegó en junio a los 46 puntos, 34 más de los que tenía al empezar el año. http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1023111

³² El AMBA comprende la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los 24 municipios de la provincia de Buenos Aires que conforman el llamado conurbano bonaerense. Juntos albergan un tercio de la población de todo el país.

a partir de una muestra aleatoria, estratificada por conglomerados y cuotas de edad y sexo, con un margen de error de +/- 4.6 % y un nivel de confianza del 95%.

Dentro del conjunto de preguntas que miden las preferencias de los encuestados en torno de la puja entre el gobierno y el campo, la mayoría de ellas están formuladas de manera dicotómica, y otras con respuestas ordenadas en una escala ordinal. Este último tipo de respuestas, junto con aquellas que ordenan las preferencias en una escala numérica son las más adecuadas para captar la existencia de fenómenos de polarización. Sin embargo, es posible interpretar como indicio de polarización, una distribución en la que las respuestas se dividen 50% y 50% entre dos categorías posibles. No obstante, cabe aclarar que en estos casos juega un papel relevante la categoría Ns/nc. Si un tercio de los entrevistados no tiene opinión formada sobre un *issue*, una distribución del 50% a favor y el 50% en contra de los que sí responden no sería una distribución polarizada; en su lugar corresponde decir que un tercio apoya la medida, un tercio está en contra, y el tercio restante no tiene opinión formada sobre el tema.

Los datos analizados, correspondientes a dieciocho preguntas formuladas en torno del conflicto, muestran que sólo las respuestas a una de esas preguntas presentan una distribución polarizada. Específicamente, cuando se pregunta si se está de acuerdo con que los productores del campo sólo piensan en sus beneficios y no en el país, el 46,6 % se manifiesta a favor de esta afirmación y el 40,6 % en contra, si bien un 12,8 % no se pronuncia al respecto (pregunta 15). El resto de las respuestas, en cambio, denota un claro posicionamiento de la opinión pública en contra de la propuesta del gobierno y a favor de la postura del campo (preguntas 2, 3 11 y 17); no obstante, las encuestas fueron realizadas en un área altamente urbanizada del país, y prácticamente sin zonas rurales. Asimismo, cuando se trata de respuestas

ordenadas en una escala ordinal, en la mayoría de los casos, la moda de estas distribuciones se ubica en las categorías intermedias, y no en las extremas (preguntas 8, 10, 12 y 13). A la vez, al momento de asignar responsabilidades sobre la falta de acuerdo entre las partes en conflicto, la opinión pública toma distancia y opta por la categoría que distribuye las culpas por igual (pregunta 6). Pero los entrevistados son categóricos cuando se les pregunta si el paro del campo fue un intento golpista del sector rural, oponiéndose mayoritariamente a esa especulación (pregunta 5). Finalmente, cuando se pregunta su preferencia entre eliminar por completo las retenciones, mantener la suba propuesta por el gobierno, o volver a la situación anterior al conflicto, más de la mitad de los entrevistados elige la última opción, como muestra de una postura conciliadora, que en cambio no pudo lograrse entre las partes involucradas (pregunta 1).

Tabla 8

Opinión pública y conflicto gobierno-campo

1. Respecto a las retenciones a las exportaciones del campo, ¿Ud. cree que se deberían...?			
MAYO 2008		JUNIO 2008	
	Porcentaje		Porcentaje
Eliminar por completo	9,9	Eliminar por completo	6,8
Bajar al nivel anterior	49,3	Bajar el nivel anterior	54,9
Mantener en el nivel que fijó el Gob. Nal.	24,7	Mantener en el nivel que fijó el Gob. Nal.	21,4
Ns/nc	16,1	Ns/nc	17,0
n	442	n	442
2.Cuál es su opinión sobre la reacción del gobierno nacional frente al paro del campo?			
	Porcentaje		Porcentaje
Muy buena	1,1	Muy buena	2,0
Buena	13,2	Buena	14,7
Regular	26,9	Regular	22,6
Mala	41,1	Mala	36,0
Muy mala	14,6	Muy mala	18,4
Ns/nc	3,2	Ns/nc	6,3
n	442	n	442



3. En el conflicto entre el gobierno y el campo, ¿Ud. se siente más cerca de la posición del gobierno o del campo?			
	Porcentaje		Porcentaje
Campo	43,3	Campo	46,5
Gobierno	18,8	Gobierno	20,3
Ninguno de los dos	34,2	Ninguno de los dos	30,8
Ns/nc	3,7	Ns/nc	2,4
n	442	n	442
4. ¿Ud. cree que el conflicto se va a solucionar...?			
	Porcentaje		Porcentaje
En el corto plazo	20,6	En el corto plazo	36,2
Va a tardar mucho	49,3	Va a tardar mucho	44,6
Ns/nc	30,1	Ns/nc	19,2
n	442	n	442
5. ¿Ud. está de acuerdo o en desacuerdo con que el paro del campo fue un intento golpista?			
	Porcentaje		Porcentaje
De acuerdo	14,6	De acuerdo	19,8
En desacuerdo	64,9	En desacuerdo	65,5
Ns/nc	20,5	Ns/nc	14,7
n	442	n	442
6. Ud. cree que hasta ahora no se llegó a un acuerdo entre el gobierno y el campo porque ...			
	Porcentaje		Porcentaje
Los dirigentes del campo están muy inflexibles	12,9	Los dirigentes del campo están muy inflexibles	16,9
El gobierno está muy inflexible	33,4	El gobierno está muy inflexible	37,0
Los dos tienen parte de culpa	50,0	Los dos tienen parte de culpa	42,5
Otro	0,3	Otro	0,5
Ns/nc	3,4	Ns/nc	3,1
n	442	n	442
7. Si Ud. fuese productor agropecuario, y el gobierno le dice que no va a bajar las retenciones, pero le ofrece bajarle otros impuestos, y una serie de ayudas, Ud ...			
	Porcentaje		Porcentaje
Aceptaría lo que el gobierno ofrece para que el conflicto...	32,9	Aceptaría lo que el gobierno ofrece para que el conflicto...	36,4
No lo aceptaría, aunque eso signifique que el conflicto siga	26,5	No lo aceptaría, aunque eso signifique que el conflicto siga	30,0
Ns/nc	40,6	Ns/nc	33,6
n	442	n	442



8. A Ud. le preocupa que el paro del campo se siga extendiendo?			
	Porcentaje		Porcentaje
Mucho	35,6	Mucho	41,2
Bastante	50,6	Bastante	46,5
Poco	9,3	Poco	4,6
Nada	0,8	Nada	0,8
Ns/nc	3,7	Ns/nc	6,9
n	442	n	442
9. Ud. cree que si Néstor Kirchner fuese presidente, ¿los dirigentes del campo también le hubiesen hecho un paro de esta manera?			
	Porcentaje		Porcentaje
Sí	47,1		
No	27,7		
Ns/nc	25,2		
n	442		
10. ¿Cómo evalúa la actuación durante el conflicto con el campo de Néstor Kirchner?			
			Porcentaje
	Muy buena		3,2
	Buena		16,9
	Regular		28,0
	Mala		23,9
	Muy mala		24,6
	Ns/nc		3,4
	n		442
11. ¿Cómo evalúa la actuación durante el conflicto con el campo de Alfredo De Angeli?			
			Porcentaje
	Muy buena		2,5
	Buena		28,9
	Regular		29,8
	Mala		18,7
	Muy mala		7,8
	Ns/nc		12,3
	n		442
12. ¿Cómo evalúa la actuación durante el conflicto con el campo de las 4 entidades del campo?			
			Porcentaje
	Muy buena		1,8
	Buena		22,1
	Regular		36,9
	Mala		16,8
	Muy mala		9,9
	Ns/nc		12,5
	n		442



13. ¿Está de acuerdo con los que dicen que los medios no están informando con objetividad en el conflicto con el campo?	
	Porcentaje
De acuerdo	55,0
En desacuerdo	30,0
Ns/nc	15,0
n	442
14. ¿Está de acuerdo con los que dicen que los productores del campo solo piensan en sus beneficios y no en el país?	
	Porcentaje
De acuerdo	46,6
En desacuerdo	40,6
Ns/nc	12,8
n	442
15. ¿Cree que el gobierno quiere solucionar el problema del campo?	
	Porcentaje
Sí	61,3
No	27,2
Ns/nc	11,5
n	442
16. ¿Cuál es su opinión sobre las medidas tomadas por el gobierno para atender los reclamos del campo?	
	Porcentaje
Muy buena	2,7
Buena	15,2
Regular	15,5
Mala	28,0
Muy mala	8,2
Ns/nc	30,4
n	442
17. ¿Cuál es su opinión sobre el uso que el gobierno le dará al dinero recaudado con las retenciones?	
	Porcentaje
Muy buena	8,5
Buena	21,7
Regular	8,5
Mala	11,1
Muy mala	14,5
Ns/nc	35,7
n	442

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas

Como complemento de este análisis, se analizaron además datos de otras diez encuestas de opinión realizadas por la misma consultora entre 2008 y 2010 en las que se registraban las preferencias de la opinión pública en torno a otras medidas o propuestas de gobierno, políticas públicas y conflictos. Específicamente, se analizaron las respuestas referidas a: 1) la estatización del sistema de cloacas y agua corriente; 2) la estatización de Aerolíneas Argentinas; 3) la estatización de TELECOM; 4) la compra por parte del Estado de los derechos de televisación de los partidos de la Asociación del Fútbol Argentino; 4) el quite de la licencia a FIBERTEL; 5) la Ley de servicios audiovisuales; 6) la Ley de Matrimonio entre Personas del Mismo Sexo; 7) el acceso del Poder Ejecutivo a la utilización de las reservas del Banco Central de la República Argentina; 8) el conflicto entre el gobierno y el titular del Banco Central, Martín Redrado; 9) el conflicto entre Kirchner y el multimedio Clarín; y 10) la Ley del 82% móvil para jubilados y pensionados. Al igual que en el conflicto con el campo, los resultados de este análisis señalan que en ninguno de estos relevamientos se encontraron evidencias de una polarización de la opinión pública en torno de los temas en cuestión.

6. ¿Por qué Argentina no está polarizada?

Los resultados hasta aquí presentados nos empujan a preguntarnos por qué en Argentina los políticos y la gente se identifican cada vez más con posiciones próximas al centro del espectro ideológico, más allá de las lógicas oscilaciones de la media de estas distribuciones.

Las causas, sugiero, abrevan en tres fuentes distintas y a la vez recíprocamente vinculadas: una de carácter histórico; otra, institucional y la tercera, de índole sociológica. Por un lado, el recuerdo de la violencia política de los años 70, con la lucha armada protagonizada por las agrupaciones de la izquierda revolucionaria, seguida del feroz terrorismo de Estado desplegado por la última dictadura militar y que dejó como saldo 30 mil personas

desaparecidas; considero constituyen una experiencia demasiado traumática, y demasiado cercana como para olvidar. En segundo lugar, la naturaleza poli clasista y movimientista de los dos principales partidos políticos argentinos, el Justicialista y la Unión Cívica Radical que a través de sus líneas internas han pretendido abarcar, con un éxito considerable, a todo el espectro ideológico del electorado. Y en tercer lugar, y vinculado a ello, la existencia de una fuerte clase media con altos niveles de instrucción, que si bien debilitada en las últimas décadas, ha sido y sigue siendo la columna vertebral en torno de la cual se estructura el electorado de este país. No obstante, estos argumentos deberían ser objeto de un análisis más profundo en un trabajo posterior.

7. Discusión final

Según he señalado, la literatura sobre democracia y gobernabilidad señala que la concentración ideológica del sistema de partidos, sumada a su fragmentación, son condiciones que favorecen la conformación de alianzas y gobiernos de coalición. Sin embargo, hemos visto que a pesar de que ambas características se encuentran presentes en el sistema partidario argentino, los acuerdos y los consensos al interior de la clase política constituyen excepciones antes que una práctica habitual en la historia reciente.

Al mismo tiempo, las coaliciones electorales a nivel de las elecciones legislativas, que por el contrario resultan más frecuentes, tienen por lo general una duración efímera, motivadas por los conflictos que se suscitan entre quienes las lideran. El excesivo personalismo conspira habitualmente contra las posibilidades de establecer estrategias de cooperación, y de construir vínculos que se traduzcan en políticas públicas de largo plazo, lo que sin dudas ayudaría a que los representantes recuperaran el prestigio perdido ante los ciudadanos. En el mismo sentido, resulta poco frecuente el apoyo legislativo de los partidos opositores a las iniciativas del oficialismo, o viceversa, aunque unos y otros compartan el mismo espacio ideológico.

Antes bien, la confrontación política en términos amigo-enemigo es la moneda corriente en la práctica política cotidiana de Argentina, así como la exacerbación de supuestas diferencias sobre modelos de país que a la hora de la competencia electoral no encuentran un correlato en las plataformas partidarias. Como ya se señaló, esta dificultad de la clase política para alcanzar acuerdos perdurables se traduce a la vez en la falta de políticas de Estado que trasciendan la gestión de un gobierno.

Por otro lado, y más allá de que la sociedad argentina es hoy más desigual que en los años 70, aunque menos que en los 90, la opinión pública no muestra alineamientos detrás de posiciones extremas, manifestándose, en cambio, a favor de posturas conciliadoras frente a los conflictos políticos cotidianos.

La causa de esta contradicción entre cómo debería funcionar el sistema político, según los indicadores del sistema de partidos (variables institucionales), y la forma en la que de hecho funciona tendría raíces culturales vinculadas a un estilo contencioso de hacer política. Esto es, la cultura política aparecería como un factor explicativo del funcionamiento de la democracia. Por ello, aún sin sufrir los riesgos propios de la polarización política, que sí son comunes a tantos otros países de la región, Argentina tiene como desafío internalizar un estilo más componedor de gestionar los asuntos de común interés a tono con el sentir del ciudadano común, y capaz de traducirse en acuerdos básicos que den continuidad a las políticas de gobierno. De lograrse, se habrá avanzado hacia una política más representativa, y con ello, hacia una democracia de mejor calidad.

Literatura consultada

- Alcántara Sáez, Manuel (2004). *Partidos políticos en América Latina: Precisiones conceptuales, estado actual y retos para el futuro*. Barcelona: CIDOB.
- Inguanzo, Isabel (2010). "Clivajes y polarización ideológica de los legisladores de América Latina". En: *Boletín Datos de Opinión, Proyecto Elites Parlamentarias Latinoamericanas*, Universidad de Salamanca, n.º 18-10.
- Lodola, Germán y Mitchell Seligson (2010). "Cultura Política y Democracia en Argentina". En: *Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles*. LAPOP, Universidad Torcuato Di Tella y Vanderbilt University.
- Lindqvist, Erik y Robert Östling (2009). "Political Polarization and the Size of Government". En: *SSE/EFI Working Paper Series in Economics and Finance*, n.º 628.
- Llamazares, Iván y Rickard Sandell (2003). *Partidos Políticos y Dimensiones Ideológicas en Argentina, Chile, México y Uruguay, Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, pp.43-69.
- Maoz, Zeev and Zeynep Somer-Topcu (2010). "Political Polarization and Cabinet Stability in Multiparty Systems: a Social Networks Analysis of European Parliaments, 1945-98". En: *British Journal of Political Science*, pp. 1 - 29.
- Ocaña, Francisco y Oñate, Pablo (1999). "Índices e Indicadores del Sistema Electoral y del Sistema de Partidos. Una propuesta informática para su cálculo". En: *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, pp. 223-245.
- Payne, J. Mark, Daniel Zovatto, Fernando Carrillo y Andrés Allamand (2003). *La política importa. Democracia y Desarrollo en América Latina*. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo, 2003.
- Roberts, Kenneth y Erik Wibbels (1999). "Party Systems and Electoral Volatility in Latin America: a test of Economic, Institutional, and Structural Explanations". En: *The American Political Science Review*, 93 (3): 575-590.
- Sani, Giacomo y Giovanni Sartori (1980). "Polarización, Fragmentación y Competición en las Democracias Occidentales". En: *Revista de Derecho Político*, 7.
- Wiesehomeier, Nina y Kenneth Benoit (2008). "Presidents, Parties And Policy Competition". En: *Journal of Politics*, Vol. 71 (4), pp.1435-1447.